

Castañuelas como instrumento salvador cultural y social

Aldana Pedraza^(*)
y Matilde Dalmau^(**)

Resumen: Nuestro trabajo introduce a la presentación del recorrido de este instrumento de percusión, que formó parte de rituales religiosos hasta llegar a los escenarios, siendo ejecutadas por las bailarinas de danza española. Hoy en día son las protagonistas de coros, en distintas partes del mundo.

Con ellas se interpreta no solo música española, sino también distintos géneros musicales. Los referidos coros, están formados mayoritariamente por adultos mayores, permitiéndoles esta nueva disciplina, acercarse a la cultura española, sin necesidad de exponerse a la danza que podría verse limitada por las condiciones físicas, propias de la edad.

La música además de proporcionar beneficios para la salud, evoca recuerdos, promueve la identidad social en cada región del mundo y ha sido un componente que forma parte de todos los eventos sociales, políticos, religiosos o festivos. Siempre hay una música para cada ocasión, perpetuando de esta manera la sostenibilidad cultural educativa musical.

Palabras clave: castañuelas- sostenibilidad filosófica-tradición - salud- adultos mayores.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 72]

^(*) Graduada en Licenciatura en Nutrición en la Universidad de Concepción del Uruguay Sede Regional Rosario, Provincia de Santa Fe. Directora del Coro de Castañuelas Cibeles del Centro Madrileño y del Coro de Castañuelas del Centro Riojano Español de Rosario. Artista Distinguida de la ciudad de Rosario en el año 2024. aldanapedraza19@gmail.com

^(**) Abogada, egresada de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Mediadora prejudicial de la provincia de Santa Fe, Abogada colaborativa certificada por AlDeCo. Master en asesoramiento jurídico de empresas por la Universidad Austral de Rosario. Tesis pendiente. Abogada especialista en derecho sucesorio por la UNR. Tesis pendiente. matildedalmau@hotmail.com

1. La sostenibilidad filosófica de las castañuelas: materia, cultura y futuro de un objeto sonoro.

Los instrumentos musicales encarnan relaciones entre técnica, cultura y mundo. Las castañuelas, emblemáticas en tradiciones ibéricas y mediterráneas, permiten reflexionar sobre la sostenibilidad no sólo en términos ecológicos, sino también filosóficos. Jonas (1984) propone que nuestras acciones deben considerarse desde la responsabilidad hacia el futuro, y este principio puede aplicarse a la existencia de objetos culturales que se transforman dentro de contextos ambientales y sociales cambiantes.

Nos proponemos, entre otros temas, examinar la sostenibilidad filosófica de las castañuelas integrando perspectivas éticas, fenomenológicas y técnicas, y sostenemos que su continuidad depende de tres dimensiones interrelacionadas: materialidad sostenible, preservación cultural y prácticas económicas responsables.

Marco filosófico: ética, técnica y tradición

Ética de la responsabilidad y futuro del objeto

El filósofo Hans Jonas (1984) en su obra “El Principio de Responsabilidad” afirma que las acciones humanas deben evaluarse por su impacto sobre las generaciones futuras.

Destacamos que la fabricación de castañuelas a partir de maderas escasas o de origen dudoso plantea preguntas éticas sobre el rol de la artesanía en un mundo ecológicamente frágil. Desde esta perspectiva, la sostenibilidad implica asegurar que el instrumento pueda seguir existiendo sin comprometer los recursos necesarios para su producción.

Fenomenología del objeto musical:

Para Heidegger (1954), los artefactos no son meras cosas, sino elementos que revelan modos de habitar el mundo. Las castañuelas, al ser interpretadas, configuran una relación entre cuerpo, sonido y comunidad. Gadamer (1975) complementa esta idea al describir la tradición como un proceso vivo que se actualiza en cada acto interpretativo.

De esta manera, la sostenibilidad cultural implica preservar no solo el objeto, sino la experiencia significativa asociada a él.

Filosofía de la técnica:

Simondon (1958) entiende los objetos técnicos como productos de procesos de individuación. Las castañuelas evolucionan en materia, forma y uso, y su sostenibilidad requiere equilibrar innovación y coherencia técnica. No se trata de congelar la tradición, sino de permitirle transformarse sin perder identidad.

Sostenibilidad material: tradición e innovación

Maderas tradicionales y crisis ecológica

Las castañuelas suelen fabricarse con maderas densas como ébano o granadillo, especies amenazadas o reguladas (CITES, 2023). La extracción excesiva de estas maderas genera tensiones entre tradición artesanal y conservación ambiental.

Materiales alternativos:

De acuerdo a las investigaciones llevadas a cabo respecto de maderas certificadas, materiales compuestos sostenibles y polímeros de origen vegetal se muestra que es posible mantener cualidades acústicas adecuadas sin recurrir a recursos sobreexplotados (López & Martínez, 2019). Esto nos conduce a realizarnos preguntas filosóficas sobre autenticidad: ¿es el material esencial a la identidad del instrumento o es su función sonora y cultural lo que importa?

El valor del oficio artesanal:

Sennett (2008) sostiene que el saber artesanal implica un conocimiento encarnado que no puede reemplazarse por mera eficiencia industrial. La sostenibilidad material requiere preservar este vínculo ético con la fabricación del instrumento.

Sostenibilidad cultural: identidad, memoria y transmisión*Patrimonio inmaterial*

De acuerdo con Ricoeur (2000), la memoria cultural se sostiene a través de prácticas vivas. Las castañuelas forman parte del patrimonio musical y dancístico, cuya continuidad depende de su interpretación y enseñanza dentro de comunidades vivas.

Globalización y folklorización:

La globalización difunde las castañuelas, pero también puede reducirlas a souvenirs descontextualizados. Taylor (1994) advierte sobre la “política del reconocimiento” y las tensiones entre identidad cultural y mercado. La sostenibilidad requiere un equilibrio entre difusión y respeto por los significados originales.

Transmisión intergeneracional:

Las escuelas de danza, las agrupaciones folklóricas y los talleres de luthiers constituyen la infraestructura cultural que permite la continuidad del instrumento. Sin esta transmisión, la castañuela pierde su carácter de objeto vivo.

Sostenibilidad económica: producción justa y circularidad

Incorporar principios de comercio justo y economías locales fortalece la cadena productiva y evita la precarización del oficio. La reparación y reutilización del instrumento, junto con la trazabilidad de los materiales, se alinean con modelos de “economía circular” (Ellen MacArthur Foundation, 2015), reduciendo el impacto ambiental.

La sostenibilidad filosófica de las castañuelas emerge de la convergencia entre ética ambiental, tradición cultural y evolución técnica. El instrumento no debe considerarse solo como un objeto físico, sino como una entidad relacional cuya existencia depende de múltiples formas de cuidado. La clave no está en preservar una esencia fija, sino en permitir que tradición y cambio coexistan de forma responsable.

2. Historia de las Castañuelas

Prehistoria y Edad Antigua

Los orígenes de la castañuela se remontan a la prehistoria. Es lógico pensar que fue uno de los primeros instrumentos musicales creados por el hombre para acompañar al baile, siendo éste de carácter rítmico y uno de los medios de expresión artística más primitivos. Nace del chasquido de dos piedras. Es un idiófono, un instrumento que suena por sí mismo. El precedente más antiguo de lo que hoy conocemos como castañuelas se sitúa en el Paleolítico, y fue hallado por arqueólogos rusos entre 1952 y 1964 en Mezin, Ucrania. Se trata de unos brazaletes formados por aros de marfil, los cuales, al chocar entre sí, producen un sonido armonioso, que probablemente fueron utilizados para acompañar las danzas rituales del hombre. Posteriormente, podemos encontrar testimonios del uso de este tipo de instrumentos en las civilizaciones egipcia, china, cartaginesa o griega.

En **Mesopotamia**, se dividía en esta época en Asiria al norte y Babilonia al sur. Actualmente las zonas no desérticas de Irak y la zona limítrofe del norte-este de Siria, forman parte de los instrumentos musicales más antiguos. Para la arqueología musical los instrumentos son definidos con el latinismo crotalum o su plural crotala. También, con el término anglosajón clappers, que en español se traduciría por tablillas de entrechoque. Estas tablillas se hacían sonar al chocar entre sí y podrían ser de diferentes materiales y formas. En **Egipto** se conocían las tablillas de entrechoque desde el año 3000 a.C., que consistían en dos piezas de madera, hueso o bronce, una para cada mano y en el contexto de la danza vinculada a la deidad de Hathor (diosa de la alegría, de la maternidad y del amor).

En **China** tomarían una forma distinta. Los cantantes de los templos de la dinastía Chou (1122-249 a.C.) usaron un idiófono muy similar al que se usa hoy en día en Tailandia: doce palos o tabletas rectangulares dispuestas en forma de abanico, en las cuales se podían escribir algunas palabras que ayudaran a recordar la letra del canto si la memoria flaqueaba. Este instrumento, llamado Chung-Tu, servía a la vez para marcar el compás y como libro de oraciones. Sus instrumentos eran dos palos de madera unidos por una varilla que sonaban al moverse.

Grecia - Roma

Aunque **Grecia** es geográficamente parte de Europa, su música era predominantemente asiática. Ellos debían a los egipcios, a los sirios, al Asia Menor y a Fenicia la invención de los instrumentos que usaban.

Los griegos hacían grandes fiestas cuando empezaba y cuando terminaba la siega, pidiendo y agradeciendo a los dioses. Como Dionisio era hijo de un dios y una mortal, es la divinidad de la fecundidad, la vendimia, la vegetación, dios del vino. Esta era una de las ocasiones habituales en las que se utilizaba el krotalon.

El scabellum consistía en dos tablillas de madera o de hierro sobrepuestas, en cuya cara interior se fijaba una especie de castañuela, que se abría al levantar el pie y se hacía entrechocar al bajarlo de nuevo, produciendo un sonido rítmico. Ciertos modelos contaban con una simple plantilla de madera, de gran grosor, que estaba seccionada y se abría con el impulso del pie. Este instrumento lo llevaba el jefe del coro en el pie para marcar el compás. Los griegos lo llamaban Kropalon. Como era de esperar, los instrumentos griegos pasaron a **Roma**.

Hasta el siglo nuevo antes de Cristo poca aceptación habían tenido en Roma los instrumentos de percusión, considerados propios de los bárbaros. Sin embargo, la intensa influencia oriental que los romanos sufrieron en los últimos años de la república, les hizo adoptar de los dioses egipcios y asiáticos junto con los instrumentos presentes en sus ritos: címbalos (o platillos), crótalos (pequeños platillos), gongs y un tambor llamado tympanon entre otros.

La Crúsmata Ibérica

A pesar de la influencia que la civilización griega haya podido tener en culturas posteriores, se considera que el verdadero origen de nuestra castañuela es la **crúsmata ibérica**, formada por dos piezas de madera, dos grandes conchas marinas o dos piedras planas, que los bailarines y los músicos hacían sonar sujetándolas entre los dedos y la palma de la mano. A diferencia de los demás idiófonos occidentales, que tenían sus dos elementos sueltos, en la crúsmata ibérica éstos iban sujetos por un cordón pasado a través de agujeros. Es casi imposible saber hasta qué punto la crúsmata ibérica recibió la influencia del krotalon griego. Puede que el proceso de su desarrollo se debiera a la diversidad de materiales utilizados en la Península Ibérica.

El material ejercía una influencia sobre la forma. Las castañuelas españolas actuales se asemejan más a conchas marinas que a los krotala griegos. El latinismo castañeta, derivado de castaña, se conforma entre los siglos V y VIII. Según la zona de la Península Ibérica, se conoce al instrumento con este nombre, pero también con el de tejoletas y otras acepciones diferentes según la región.

Las castañuelas pueden ajustarse a la mano de diferentes maneras. Las castanyolasses de Ibiza, las cuales han conservado su forma original y son las más grandes que existen en la actualidad, así como las chácaras de las Islas Canarias, se atan a tres o cuatro dedos. Se hacen sonar agitando la muñeca. Las castañuelas del tamaño de la palma de la mano se atan al dedo corazón (medio). Esta sujeción, introducida entre los siglos XI y XII, se considera el primer paso para una mejora técnica.

Evolución de las castañuelas

Mientras que en otros países las castañuelas mantenían su forma original, la castañuela española estuvo sujeta a una constante evolución. Desde la prehistórica crúsmata de marfil o hueso, el krotalon o los clappers de madera o palos de caña, los idiófonos españoles sufrían constantes transformaciones para adaptarse a las necesidades de los bailarines y músicos hasta alcanzar su forma ideal para el acompañamiento rítmico. Los artesanos de castañuelas experimentaban con nuevos materiales para encontrar una mejor sonoridad. Los músicos también intentaban mejorar su técnica desde el simple golpe a un mayor virtuosismo. Un fenómeno peculiar es el constante cambio de las orejas¹ de las castañuelas en cuanto a su forma y tamaño, el cual posibilitó el ajuste de las castañuelas al dedo pulgar y con ello el alto nivel de la técnica moderna. Las primeras orejas de las castañuelas primitivas apenas se percibían, después se agrandaron con el tiempo, fueron reducidas de nuevo y finalmente adquirieron extrañas formas. En la última etapa se redujeron hasta conseguir una forma apropiada técnicamente con algunas mínimas variaciones acordes al gusto de cada intérprete. La gran variedad de formas es uno de los rasgos característicos del

folklore español. Cada provincia posee sus propias costumbres, música, trajes regionales, al igual que su gastronomía típica. Esta riqueza de formas es el medio cultural ideal para una gran variedad de bailes, la mayor parte con acompañamiento de castañuelas. El bailarín folklórico de antaño probablemente llevaba un instrumento fabricado por él mismo. Los cambios técnicos permitieron una mayor facilidad de ejecución y mejora de la sonoridad. Los permanentes experimentos trajeron diferentes resultados. Algunas castañuelas son tan grandes que es difícil sostenerlas, algunas son tan pequeñas que se pierden en la palma de la mano. Las castañuelas pueden ser redondas, ovaladas, cuadradas, rectangulares, triangulares o incluso en forma de pera. Muchas están decoradas con pinturas monocromáticas o de colores, con grabados o con estructuras geométricas.

La voz “castañuela” se menciona en el Vocabulario de Romance en Latín del lexicógrafo Antonio de Nebrija en el siglo XV. Es importante señalar que su significado hace referencia no sólo al instrumento sino también al ruido o chasquido que resulta de juntar fuertemente la yema del pulgar con el dedo corazón o medio. En este caso el término “castañuela” se refiere a la utilización simplemente de los dedos para acompañar al baile y en consecuencia su significado se puede identificar con el vocablo “pitos”.

Hasta el siglo XVIII se mantendrá la dualidad de significados (castañeta y pitos), sirviendo tanto para definir al objeto como para describir el chasquido de los dedos. Progresivamente la utilización del término “castañeta” se irá decantando en relación al instrumento. La castañuela tradicional se mantendrá cercana al ámbito rural, urbano y religioso de carácter celebrativo, a través de los bailes populares, el folclore, las cofradías y las ceremonias paralitúrgicas de la iglesia católica que incluyen procesiones y danzas.

La castañuela hizo su aparición en las catedrales de Toledo y Sevilla durante el siglo XVIII. Allí la encontramos incorporada por los “Seises”² a ciertas ceremonias religiosas, para celebrar la fiesta de Corpus Christi, glorificar la Inmaculada Concepción de la Virgen María y en el Triduo de Carnaval. En 1667 se encuentran documentos que describen por primera vez sus trajes y sus bailes acompañados de castañuelas. Don Jaime Palafox y Cardona, arzobispo de Sevilla en 1685, condenó estas danzas, por considerarlas irreverentes y pidió su supresión como si de la terrible “zarabanda” se tratara. En 1690 un canónigo protector de este espectáculo tan bello y original fletó un barco y envió a Roma a los diez niños con un Maestro de Capilla. El Papa en persona, al ver tan piadoso baile, autorizó que se continuara con su práctica, con la única condición de que se siguieran usando siempre los mismos trajes. Y así las castañuelas siguieron sonando todos los años en la Catedral de Sevilla.

3. Las castañuelas en la actualidad

Hoy en día las castañuelas son de materiales más resistentes como la fibra de vidrio y la tela prensada; también se elaboran con diferentes cantidades de cajas de resonancia, lo que permite amplificar su sonido.

Lejos quedaron las de color madera, ya que en el mercado, se pueden encontrar de todos los colores que hacen juego con los diversos mantones y vestuarios de los bailaores.

A su vez, las castañuelas han dejado de ser un elemento, solamente para quienes practican la danza española, ya que han ganado terreno como un instrumento de concierto. Por si fuera poco, hace algunos años, se han creado coros exclusivamente de castañuelas. Estos últimos, han permitido que aquellos bailarines que alcanzaron una edad avanzada, con impedimentos motrices para bailar, puedan seguir conectados a las raíces españolas a través de esta actividad. Los coros de castañuelas se convirtieron en una actividad predilecta de ocio o profesional, no solamente para antiguos bailarines, sino también para cualquier persona adulta mayor con descendencia o no española.

Incremento de la población del adulto mayor a nivel mundial

Según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2012) la cantidad de personas mayores de 60 años se ha duplicado desde 1980 y se espera que se alcancen los 2000 millones para el año 2050. El motivo de este incremento radica en la disminución de la tasa de natalidad y el aumento de la esperanza de vida.

El envejecimiento poblacional se considera un éxito para el campo de la salud pública y para el desarrollo socioeconómico, pero al mismo tiempo constituye un gran desafío para la sociedad que debe garantizar la mejora en el estado de salud, el bienestar bio-psico-social y la capacidad funcional de los adultos mayores y proporcionar ámbitos que promuevan la participación social y brinden seguridad.

En el año 1990, la OMS (2001, 17) definió al envejecimiento activo como “el proceso de aprovechar al máximo las oportunidades para tener un bienestar físico, psíquico y social durante toda la vida. El objetivo es extender la calidad, la productividad y esperanza de vida a edades avanzadas”. Este concepto no sólo hace referencia a mantenerse físicamente activo, sino que añade la importancia de la participación en la vida social, económica, espiritual, cultural y cívica a través de actividades: recreativas, voluntarias o remuneradas, culturales y sociales, educativas, en la vida diaria y en la comunidad (OMS, 2001). La teoría de la actividad postula que una de las mejores formas de adaptación a la vejez es realizar actividades (Sánchez Salgado, 2010).

Destacamos que la recreación facilita la adaptación a los cambios y pérdidas sociales que se producen en esta etapa de la vida.

Prepararse para la jubilación implica la planificación de nuevas actividades para ocupar el tiempo (Madrid García & Garcés de los Fayos Ruiz, 2000), siendo los proyectos más elegidos por los adultos mayores los educativos, los sociales y los personales (Ciano & Gavilán, 2010).

Los beneficios de realizar actividades, han sido destacados en múltiples investigaciones³, y son un indicador de la necesidad de promover el envejecimiento activo exitoso. Los beneficios son percibidos por los adultos mayores a nivel físico, psicológico y social. Entre ellos se pueden enumerar: la promoción de la salud, la prevención de enfermedades, la mejora en el funcionamiento integral y calidad de vida, el incremento de bienestar y felicidad, la influencia positiva en la autoestima, autoconcepto y autoconfianza, la ampliación de la red social, entre muchos otros.

Es importante poder brindar al adulto mayor espacios de desarrollo personal y social, de recreación y esparcimiento que ofrezcan la posibilidad de disfrutar de su vejez y satisfacer sus necesidades.

Las necesidades de aprender algo nuevo y la oportunidad de desarrollar un talento o habilidad motiva a los adultos mayores a realizar actividades y a buscar espacios de recreación (Deharbe Miranda & Mc Cormick, 2013).

Las actividades sociales incrementan la felicidad, la percepción de bienestar y la satisfacción en los adultos mayores (Carmona Valdés & Ribeiro Ferreira, 2010; Moreno González, 2005; Sánchez Salgado, 2010).

Los beneficios de participar en actividades en la vejez definidos en otros trabajos demuestran que las necesidades pueden ser satisfechas en los espacios de recreación destinados a adultos mayores.

Es, por tanto, que se considera la importancia de brindar al adulto mayor jubilado espacios de desarrollo personal y social, de recreación y esparcimiento que ofrezcan la posibilidad de disfrutar de su vejez. No obstante, se cree que estos espacios o lugares darán fruto en tanto se tengan en cuenta las motivaciones, necesidades e intereses concretos de los asistentes y su heterogeneidad.

4. La música como complemento en la vida del adulto mayor

Los adultos no son un grupo homogéneo en cuanto a capacidades, dificultades cognitivas, motrices o perceptivas. Además, según algunos autores, la vejez vuelve a ser un periodo de profunda creatividad, vinculada con la sabiduría depositada a lo largo de los años (Lally, 2009). A pesar de esta heterogeneidad, los adultos mayores pueden aprender e incorporar a su experiencia, multitud de conocimientos y destrezas.

Existen muchos estudios referentes a los beneficios que la música aporta al individuo. Para poder ejecutar una pieza musical es necesario un rápido proceso de sincronización que procesa mucha información simultáneamente (notas, tempo, compás, dinámicas, etc.). Este complejo y abstracto razonamiento también se da en el proceso de escuchar música. Pocas actividades plantean situaciones tan complejas, con tantas operaciones, en tan poco tiempo y con la necesaria anticipación para poder operarlas a la vez, pues no son sólo exigencias mentales sino también físicas.

La experiencia musical en personas mayores

Las personas mayores son más propensas a tener múltiples problemas de salud.

Gran cantidad de literatura aborda el bienestar físico de las personas mayores como resultado de incorporar la práctica musical. Asimismo, la participación en la música representa una actividad social por naturaleza, ofreciendo un cúmulo de beneficios para los jubilados independientemente de sus condiciones de salud (Lehmberg, y Fung, 2010). Para Bolaños (2002), los movimientos de los músculos del cuerpo y los cambios de posición relacionados con la flexión, son producidos por las percepciones kinestésicas. El conocimiento del esquema corporal, la lateralidad y las relaciones espaciales dan garantía de un mejor desarrollo perceptual, ya que estos elementos configuran la percepción motora (Da Fonseca, 2000). Respecto a la lateralidad, existen, según este autor, dos dimensiones: la lateralidad corporal y la lateralidad conceptual. La primera se relaciona con el dominio de cada órga-

no, sentido y extremidades; la segunda guarda relación con la identificación y aplicación de la concepción direccional del propio cuerpo.

Como dice Vernia (2011), muchas de las actividades que se desarrollan en lenguaje musical hacen uso de la disociación doble y en algunos casos, incluso más compleja, interviniendo a la vez manos y pies en acciones diferentes. En actividades como marcar el compás musical con dos manos, o practicar polirritmias utilizando ritmos diferentes en cada mano, se trabaja lo que se denomina como “disociación doble”.

De acuerdo con Lehmberg, y Fung (2010), existe una conexión entre la calidad de vida de las personas mayores y los beneficios que la participación activa a través de la música, aportando efectos positivos como la sensación de bienestar físico y mental, disminución de estrés, dolor o la utilización de la medicación, ralentización del deterioro cognitivo relacionado con la edad, sentimientos de placer, disfrute u orgullo, y sentido de logro en el aprendizaje de nuevas habilidades. Todo ello podría resumirse en lo que Hallam, et al. (2015) denominan como “enriquecimiento personal”. En general, podemos agrupar los beneficios de la música en las personas mayores en tres grandes áreas (Hallam, et al., 2014):

- Aquellas vinculadas con el sentido de la vida (disfrute, energía, emociones...)
- Las vinculadas con la autonomía personal y el control (iniciativa, autoestima, sentirse capaz, etc.)
- Las vinculadas con la afirmación social (relaciones, contactos, empatía...)

Atendiendo al perfil de adulto mayor, la educación musical no supone exclusivamente acciones musicoterapeutas. El aprendizaje de un instrumento o la acción de aprender y dramatizar una canción suponen una serie de repercusiones positivas en mente y cuerpo de las personas, como es sabido, pero todavía más relevante se convierte cuando el aprendizaje musical actúa sobre personas mayores, quienes, además de estar activos mental y físicamente, se relacionan con otras personas de sus mismas características o similares, incrementando, como ya hemos mencionado en anteriores puntos, la motivación o reduciendo, por ejemplo el estrés.

La Educación Musical de las personas mayores busca la satisfacción personal desde los logros propios, y con ello una motivación extrínseca, la relación con otras personas de características similares, sobre todo la mejora de la calidad de vida incidiendo, desde la música, en el ámbito psicomotor y cognitivo, y aumentando la motivación extrínseca a partir de las actividades sociales y la organización de eventos musicales (conciertos, giras, etc.).

5. ¿Qué beneficios trae tocar las castañuelas?

Teniendo en cuenta las diferentes capacidades cognitivas y físicas disminuidas, con las que el adulto mayor puede llegar, más las necesidades psicosociales en esa etapa de la vida y habiendo sido estudiado los grandes desarrollos que se logran a partir de realizar actividades vinculadas a la música o manipular cualquier instrumento, como puede ser tocar las castañuelas, se pueden especificar algunos de sus beneficios:

Fortalece los músculos de las manos y los dedos

La acción de abrir y cerrar las castañuelas ejerce presión sobre los músculos de las manos y los dedos. Por tanto, este ejercicio constante puede ayudar a fortalecer estas áreas, lo que es especialmente beneficioso para las personas que desean mantener la destreza manual con los años.

Mejora la coordinación de las manos

Tocar las castañuelas requiere unos movimientos rápidos y precisos de los dedos, lo que promueve una mayor coordinación motora. Así, uno de los beneficios de tocar las castañuelas es que, a medida que uno se vuelve más hábil en la manipulación de este instrumento, mejora la destreza en otras actividades cotidianas, como escribir, teclear o incluso cocinar.

Reduce el estrés y la ansiedad

La música siempre ha sido un medio efectivo para reducir el estrés y la ansiedad, ya sea escuchándola o tocando algún instrumento. Es por ello que tocar las castañuelas permite sumergirse en la música y olvidar de las preocupaciones diarias.

La liberación de endorfinas durante la práctica musical puede mejorar el estado de ánimo y reducir el estrés.

Mejora la memoria

Aprender a tocar las castañuelas implica memorizar patrones rítmicos y secuencias musicales. Esta actividad estimula la memoria y la capacidad de retención, lo que puede ser beneficioso en la vida cotidiana y en el envejecimiento.

Ayuda a desarrollar habilidades auditivas

Tocar las castañuelas ayuda a desarrollar un oído musical agudo, de forma que se aprendra a escuchar con atención y a identificar diferentes ritmos y tonos, lo que mejorará la apreciación de la música en general.

6. Conclusiones

Entendemos que la sostenibilidad de las castañuelas implica más que evitar la deforestación o mantener una tradición intacta. Exige pensar el instrumento como un eje dentro de una red de relaciones ecológicas, culturales y económicas. Desde esta perspectiva, garantizar su futuro requiere creatividad técnica, responsabilidad ética y un compromiso con la continuidad de prácticas culturales vivas.

Transmitir su aprendizaje a las distintas generaciones, implica mantener la sostenibilidad cultural, y preservar no solo un objeto musical, sino una manera de relacionarnos con la memoria, el ritmo y la identidad colectiva.

Notas

1. Es la parte superior de la castañuela que tiene dos orificios, por los cuales pasa el cordón que une las dos piezas.
2. La palabra Seises aparece en la literatura española a partir de 1439, designando a un grupo de niños cantores-bailadores.
3. Barrios Duarte, Borges Mojaiber & Cardoso Pérez, 2003; Carmona Valdés & Ribeiro Ferreira, 2010; Deharbe Miranda & Mc Cormick, 2013; De la Cruz-Sánchez, Moreno-Contreras, Pino-Ortega & Martínez-Santos, 2011; Monsalve Robayo, 2005; Moreno González, 2005; Sánchez Salgado, 2010

Referencias bibliográficas

- CITES. (2023). Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora: Appendices I, II and III. <https://cites.org>
- Ellen MacArthur Foundation. (2015). Towards the circular economy.
- Gadamer, H.-G. (1975). Truth and method. Continuum.
- Heidegger, M. (1954). Vorträge und Aufsätze [Conferencias y ensayos]. Neske.
- Jonas, H. (1984). The imperative of responsibility: In search of an ethics for the technological age. University of Chicago Press.
- López, M., & Martínez, R. (2019). Materiales sostenibles en la fabricación de instrumentos musicales de percusión. *Revista de Acústica y Materialidad*, 12(2), 45–59.
- Ricoeur, P. (2000). La memoria, la historia, el olvido. Trotta.
- Sennett, R. (2008). The craftsman. Yale University Press.
- Simondon, G. (1958). Du mode d'existence des objets techniques. Aubier.
- Taylor, C. (1994). Multiculturalism: Examining the politics of recognition. Princeton University Press.
- Carrasco, A.M.V., Carnicer, J.G., & Garrido, C.C. (2016). La experiencia musical en las personas mayores. Enfoques teóricos y buenas prácticas. *Revista Kairós Gerontología*, 19(2), pp. 09-22. SSNe 2176-901X. São Paulo (SP), Brasil: FACHS/NEPE/PEPGG/PUC-SP. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2016v19i2p9-22>
- Castañuelas del Sur. (2023). Los beneficios de tocar las castañuelas. Sevilla, España. <https://castanuelasdelur.com/10-beneficios-de-tocar-las-castanuelas/>
- Díaz, Florencia Agustina; Casari, Leandro Martín; Parlanti, Natalia; Falcón, Juan Esteban; Motivación en la vejez: realización de actividades después de la jubilación; Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Centro de Documentación, Investigación y Difusión; *Eureka*; 1; 12; 4-2015; 49-60. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78445>
- Laiz, Teresa. (2021). *Arte e historia de las castañuelas I parte. Introducción, Prehistoria y Edad Antigua (I)*. España, Universidad de La Rioja.
- Laiz, Teresa. (2021). *Arte e historia de las castañuelas I parte. Introducción, Prehistoria y Edad Antigua (II)*. España, Universidad de La Rioja.

- Laiz, Teresa. (2022). *Arte e historia de las castañuelas II parte. Edad Media*. España, Universidad de La Rioja.
- Laiz, Teresa. (2022). *Arte e historia de las castañuelas III parte (1). Edad Moderna. Introducción*. España, Universidad de La Rioja.
- Laiz, Teresa. (2022). *Arte e historia de las castañuelas III parte (2). Edad Moderna: El término "castañuela". Los Seises*. España, Universidad de La Rioja.
-

Abstract: Our work introduces the history of this percussion instrument, which was once part of religious rituals and has since found its way onto the stage, where it is played by Spanish dancers. Today, castanets are the stars of choirs in various parts of the world. They perform not only Spanish music but also a variety of other musical genres. These choirs are primarily composed of older adults, allowing them to engage with Spanish culture through this new discipline without having to participate in dance, which could be limited by age-related physical limitations. Music, in addition to providing health benefits, evokes memories, promotes social identity in every region of the world, and has been an integral component of all social, political, religious, and festive events. There is always music for every occasion, thus perpetuating the sustainability of musical education and culture.

Keywords: castanets - philosophical sustainability - tradition - health - older adults.

Resumo: Este trabalho apresenta a história deste instrumento de percussão, que outrora fez parte de rituais religiosos e que, desde então, encontrou seu lugar nos palcos, onde é tocado por dançarinos espanhóis. Hoje, as castanholas são as estrelas de coros em diversas partes do mundo. Elas interpretam não apenas música espanhola, mas também uma variedade de outros gêneros musicais. Esses coros são compostos principalmente por idosos, o que lhes permite se conectar com a cultura espanhola por meio dessa nova disciplina sem precisar participar de danças, que poderiam ser limitadas por restrições físicas relacionadas à idade. A música, além de proporcionar benefícios à saúde, evoca memórias, promove a identidade social em todas as regiões do mundo e tem sido parte integrante de todos os eventos sociais, políticos, religiosos e festivos. Há sempre música para cada ocasião, perpetuando, assim, a sustentabilidade da educação e da cultura musical.

Palavras-chave: castanholas - sustentabilidade filosófica - tradição - saúde - idosos.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
